



HAL
open science

Europa del Este y Latinoamérica en los últimos años de la Guerra Fría. Triangulación en cooperación tecnológica militar entre la RDA y la Unión Soviética, Argentina y Perú

Victor Manuel Lafuente

► **To cite this version:**

Victor Manuel Lafuente. Europa del Este y Latinoamérica en los últimos años de la Guerra Fría. Triangulación en cooperación tecnológica militar entre la RDA y la Unión Soviética, Argentina y Perú. XVI Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea, Universidad de La Rioja, Logroño, Sep 2023, Logroño (La Rioja), España. hal-04377015

HAL Id: hal-04377015

<https://hal.science/hal-04377015>

Submitted on 7 Jan 2024

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

Europa del Este y Latinoamérica en los últimos años de la Guerra Fría. Triangulación en cooperación tecnológica militar entre la RDA y la Unión Soviética, Argentina y Perú

Taller 23 Nuevos estudios de Europa del Este

Dr. Víctor Manuel Lafuente

Investigador asociado, Instituto de Historia Ibérica y Latinoamericana de la Universidad de Colonia / Docente investigador de la Facultad Roger Toumson (UFR Humanidades del Caribe), Universidad de las Antillas

Resumen:

La rivalidad de las superpotencias durante la Guerra Fría no impidió, sobre todo en la década del 80, que actores del llamado Sur Global buscarán la realización de sus intereses económicos y militares más allá de las barreras ideológicas. En este artículo se analiza la venta de armas soviéticas a Perú, a través de intermediarios de los dos estados alemanes y de Argentina. La geopolítica regional y la urgente necesidad de obtener divisas llevaron a Berlín y Buenos Aires a colaborar en proyectos armamentísticos, particularmente en la construcción y mantenimiento de tanques y helicópteros con las fuerzas armadas peruanas.

Abstrac

The rivalry between the superpowers during the Cold War did not prevent, especially in the 1980s, actors from the so-called Global South from pursuing their economic and military interests beyond ideological barriers. This article analyses the sale of Soviet arms to Peru through intermediaries of the two German states and Argentina. Regional geopolitics and the urgent need for foreign currency led Berlin and Buenos Aires to collaborate on arms projects, particularly in the construction and maintenance of tanks and helicopters, with the Peruvian armed forces.

Introducción

Las relaciones entre la extinta República Democrática Alemana (RDA) y la Unión Soviética han sido objeto de numerosos estudios que muestran cuanto dependía la existencia misma del régimen del Partido Socialista Unificado Alemán (PSUA) en Berlín Oriental del apoyo y la anuencia de Moscú. Estos lazos se explican, evidentemente, por su pertenencia al mismo bloque en el marco del mundo bipolar de la segunda mitad del siglo XX y por la constante

búsqueda de legitimidad de la RDA como estado representante de la nación alemana¹. En cambio, las relaciones argentino-peruanas no han sido todavía analizadas en profundidad, a pesar de la intensidad de estas y de la unidad cultural e histórica de estos dos países sudamericanos. Ahora bien, en el mundo contemporáneo y globalizado, donde más que nunca rige el principio de la inexistencia de vacíos en espacios geopolíticos, las relaciones bilaterales perduran, pero influenciadas por un sinnúmero de situaciones y actores.

Tal es el caso de la larga tradición de cooperación técnico-militar entre Alemania y Sudamérica, basada fundamentalmente en el prestigio gozado en el Nuevo mundo por la organización militar y los avances de la tecnología germana, pero también en la posición de Alemania como potencial socio alternativo a las potencias hegemónicas en la región, primero Gran Bretaña y más tarde Estados Unidos². En efecto, muchos estados latinoamericanos intentaron alcanzar una cierta independencia militar y económica mediante sus relaciones con Alemania, o, al menos, crear un factor de presión contra Washington para obtener un equilibrio más beneficioso en sus relaciones exteriores.

Esta tradición jalonó todo el siglo XX, incluso durante el período de la Guerra Fría y de la existencia de dos estados alemanes. Si bien el gobierno de Bonn, tanto por su fuerte economía como por su pertenencia común al mundo occidental, fue siempre el socio privilegiado de los estados latinoamericanos en detrimento de sus vínculos con la RDA, a partir de los años 70 se registra una cierta despolitización de las relaciones entre los dos estados alemanes y Sudamérica, y el factor económico toma preponderancia en los cálculos geopolíticos³. Así, por ejemplo, el gobierno de Alemania Federal (RFA) autorizó a la exportación de material, tecnología y know-how bélicos a dictaduras sudamericanas, como por ejemplo mediante la colaboración de la empresa Thyssen en el desarrollo y producción en Argentina del tanque de guerra TAM (tanque argentino mediano), lo que provocó una ola de protestas en Alemania

¹ Véanse, con carácter general: Georg HERBSTTRIT y Douglas SELVAGE (eds.): *Der »große Bruder« Studien zum Verhältnis von KGB und MfS 1958 bis 1989*, Colonia, Böhlau, 2022; Joachim SCHOLTYSECK: *Die Außenpolitik der DDR*, Múnich, R. Oldenburgo, 2003; Hermann WENTKER: *Außenpolitik in engen Grenzen. Die DDR im internationalen System 1949-1989*, Múnich, R. Oldenbourg Verlag, 2007.

² Véanse por ejemplo: Oliver GLIECH: "Die deutsch-argentinischen Militärbeziehungen (1900-1945)", en: Peter BIRLE (Ed.) (2010): *Die Beziehungen zwischen Deutschland und Argentinien*, Fráncfort del Meno, Vervuert Verlag, 2010, pp. 75-96; Víctor LAFUENTE: *Die Beziehungen zwischen Argentinien und der DDR 1945-1990. Internationale Akteure im Spannungsfeld des Kalten Krieges*, Colonia, Böhlau, 2022; Matthias SCHÖNWALD: *Deutschland und Argentinien nach dem Zweiten Weltkrieg. Politische und wirtschaftliche Beziehungen und deutsche Auswanderung 1945-1955*, Paderborn/ Múnich/Viena/Zúrich, Schöningh, 1998; Philipp SPRINGER: *Die Beziehungen zwischen der Bundesrepublik Deutschland und Argentinien 1966-1978. Politische Herausforderungen einer wirtschaftlichen Kooperation*, Berlín, Wissenschaftlicher Verlag, 2018.

³ Sobre la despolitización de las relaciones entre Argentina, la BRD y la RDA, véase: Angela ABMEIER: *Kalte Krieger am Rio de la Plata? Die beiden deutschen Staaten und die argentinische Militärdiktatur (1976-1983)*, Düsseldorf, Droste, 2017; Víctor LAFUENTE, *Die Beziehungen zwischen Argentinien und die DDR...*

Occidental cuando la dictadura militar argentina dio a conocer el proyecto en 1977⁴. El papel desempeñado por la República Democrática Alemana (RDA) en el marco de la exportación de insumos y tecnología militar a Sudamérica amerita interés ya que, contrariamente a las relaciones de Bonn con las dictaduras militares del continente, se trata de transacciones que transgreden los confines ideológicos del mundo bipolar. En efecto, la RDA comerciaba con su producción “no civil”, eufemismo empleado por las autoridades del PSUA para mencionar armamento y tecnología militar, con gobiernos que hacían de la lucha contra el comunismo y la defensa del “mundo occidental y cristiano” su causa más importante y el sostén de su posición en la geopolítica mundial. En este punto, debemos subrayar la diferencia entre la exportación de material bélico con fines de lucro y los envíos en el marco de la “solidaridad internacionalista” con movimientos de liberación de todo el mundo, en el caso de América Latina, lo vemos principalmente en el Chile de Allende y Cuba⁵.

En este contexto, es importante señalar las limitaciones impuestas por las dos superpotencias a la autonomía de la política exterior de los dos estados alemanes. Alemania Federal coordinaba sus pasos en Latinoamérica con los EE. UU., y en cuanto a la exportación de material bélico, cualquier intento de Bonn que afectara intereses económicos o políticos estadounidenses en la región se veían frustrados por el poder de veto de Washington.

Lo mismo se puede sostener con respecto a la RDA, si bien su dependencia de Moscú era mucho más notoria que en el caso Bonn-Washington. Tanto a nivel comercial, como militar y de inteligencia, la RDA tenía un campo de acción y decisión relativo en su *Lateinamerikapolitik*, siempre y cuando se mantuviera dentro de lo convenido, o por lo menos, que no afectara, los intereses de Moscú en “el patio trasero” de los EE. UU, ya sea compitiendo por el mercado latinoamericano o provocando una reacción no deseada de Washington contra la presencia, discreta pero perseverante, del Pacto de Varsovia en el Nuevo Mundo.

Por lo tanto, no partimos en esta presentación de la idea de la Guerra Fría como un mero enfrentamiento entre dos frentes compactos y coordinados por las dos superpotencias, tampoco se hace foco en los conflictos “calientes” de la Guerra Fría de manera local y aislada. Por el contrario, proponemos una perspectiva global de la historia de la Guerra Fría, asumiendo que todos los actores, incluso los del Sur Global (un concepto que por cierto debe

⁴ Phillip SPRINGER, *Die Beziehungen zwischen der Bundesrepublik...*, pp. 329-330.

⁵ Véanse, por ejemplo: Antonia BIHLMAYER: *DDR-Sozialismus in der Karibik? Die ostdeutsche Kuba-Politik zwischen 1959 und 1989*, Berlín, BeBra Wissenschaft, 2023; Inga EMMERLING: *Die DDR und Chile (1960–1989). Außenpolitik, Außenhandel und Solidarität*, Berlín, Links, 2013.

ser revisado), perseguían objetivos e intereses propios, diferentes a aquellos de las grandes potencias, y, a su vez, con un campo de acción para alcanzarlos que se hallaba en constante reconfiguración. Presuponemos, entonces, que los distintos estados ni estaban absolutamente subordinados a las superpotencias ni tampoco contaban con absoluta autonomía, sino más bien se daban situaciones de mayor o menor independencia que facilitaban la coordinación y el trabajo en conjunto entre actores de los lados de la Cortina de Hierro y del Sur Global. Nos proponemos como objetivo establecer claramente quienes eran los actores implicados en el comercio de armamento y tecnología militar soviéticos entre Alemania Oriental, Argentina y Perú, que objetivos perseguían, con que margen de acción contaban para alcanzarlos y hasta que punto alcanzaron su cometido. Para eso, nos basaremos en el análisis de fuentes del Archivo Histórico de la Cancillería Argentina, del Archivo Federal alemán y del Archivo Político del Ministerio del Exterior en Berlín y de Banco Central de la República Argentina (BCRA), como así también en entrevistas con diplomáticos alemanes. Admitimos que esta investigación está todavía incompleta, mientras no tengamos acceso a archivos rusos y solo a pocos documentos de archivos peruanos, particularmente del Parlamento y del Ministerio de Asuntos extranjeros del país andino.

Armamento, geopolítica e intereses económicos

Justamente como un ejemplo de la coordinación entre Moscú y Berlín podemos mencionar el caso de sus relaciones con Perú. El país andino, al igual que los estados vecinos, sufrió durante el siglo XX una serie de golpes de Estado, y sus FF. AA. se convirtieron en el actor político más influyente. El Golpe de Estado de 1968 se caracterizó por abrirle el camino a un gobierno de izquierda y nacionalista encabezado por el general Juan Velasco Alvarado, que, con cooperación del Partido Comunista Peruano, emprendió una política antiimperialista, estatizando las empresas petroleras estadounidenses activas en Perú⁶. Esta política no pasó desapercibida en Moscú, que todavía no mantenía relaciones diplomáticas con Lima y solo contaba con Cuba como su principal aliada en América.

En el rasante desarrollo de las relaciones entre la Unión Soviética y Perú jugaría la KGB un papel clave. Operando desde su residencia en Chile, la inteligencia rusa obtendría muy buenos resultados: a partir de 1969, el servicio de inteligencia peruano (Servicio de Inteligencia Nacional, SIN), rompe sus relaciones con la CIA y comienza a recibir apoyo logístico, entrenamiento, informaciones y armas de sus pares soviéticos. Perú se convertiría de esta

⁶ Véase: Germán ALBURQUERQUE: “No alineamiento, tercermundismo y seguridad en Perú: la política exterior del gobierno de Juan Velasco Alvarado (1968-1980)”, *América Latina Hoy*, 75 (2017), pp. 149-166.

manera en el primer país sudamericano en recibir armamento soviético de la más diversa índole, tanto en el marco de operaciones comerciales como de envíos “gratuitos”⁷.

Por lo tanto, y en el marco de los cambios institucionales acaecidos en Perú desde 1969 hasta el fin de la Guerra Fría, la CIA se mantuvo siempre en estado de alerta por las relaciones del país andino con el bloque soviético⁸.

Las relaciones de Lima con Alemania Oriental se inscriben claramente en este contexto. Si bien Lima aceptó entablar relaciones diplomáticas con Berlín recién después de la firma de los Acuerdos Base (Grundlagevertrag) entre los dos estados alemanes y el consiguiente fin oficial de la Doctrina Hallstein, esto no quiere decir que desde el Perú no se mantuviesen con anterioridad discretas pero amistosas relaciones con la RDA. Así, por ejemplo, la delegación que debería firmar el inicio oficial de las relaciones diplomáticas, encabezada por Harry Spindler, embajador de la RDA en Chile, fue invitada a pasar un tiempo considerable visitando Perú como huéspedes del gobierno de Lima antes de la firma reconocimiento interestatal en diciembre de 1972⁹.

Perú adquirió muy pronto una gran importancia como importador tecnología militar de la RDA, generalmente armamento ruso producido bajo licencia en territorio germano. Por lo tanto, no llama la atención que, de acuerdo con la información disponible actualmente en diversos archivos, Berlín consultase con la Unión Soviética sobre la viabilidad de todas las operaciones¹⁰.

Estas transacciones adquirieron un cariz aún más significativo gracias al desempeño de la Sección de Coordinación Comercial de la RDA (Bereich Kommerzielle Koordinierung, KoKo), una organización con dos objetivos concretos: obtener divisas para la deficiente economía germano oriental y adquirir productos, principalmente del sector informática, sobre los cuales regían embargos occidentales en contra del Pacto de Varsovia¹¹. Como parte integrante de la KoKo se destacaba la empresa IMES GmbH, una construcción estatal

⁷ Christopher ANDREW y Vasili MITROKHIN: *The Mitrokhin Archive II: The KGB in the World*, Londres, Penguin, 2018, pp. 60-65.

⁸ Ibid.

⁹ Diversas entrevistas del autor con el ex-diplomático de la RDA Martin Winkler en Berlín en 2018.

¹⁰ Note von Uhlig betr. Zusammenarbeit mit TENSA/Argentinien, 02.02.1987, Archivo Federal alemán (Bundesarchiv, en adelante BArch), DL210/44, pp. 731.

¹¹ Matthias JUDT, *Der Bereich Kommerzielle Koordinierung. Das DDR-Wirtschaftsimperium des Alexander Schalck-Golodkowski - Mythos und Realität*, Berlín, Links, 2013, pp. 142-144.

dedicada al comercio de armamento y tecnología militar, ya sea de producción propia o actuando como intermediario en la reventa de productos bélicos de otros países¹².

Las diversas operaciones comerciales no concluían con el arribo de, por ejemplo, tanques o helicópteros al Perú, sino que, por el contrario, estas creaban la dependencia en materia de mantenimiento¹³.

Pero Perú no adquiriría solo armamento de producción soviética, sino también de origen occidental, particularmente a través de Thyssen de Alemania Occidental. Es aquí donde dos empresas argentinas funcionaban como intermediarias: la firma Pittsburgh, sobre la cual se encuentra muy poca información en los archivos¹⁴, y la empresa Talleres Electrometalúrgicos del Norte S.A. (TENSA), productora al mismo tiempo de carrocerías para vehículos civiles y de tanques de guerra, contando con domicilio fiscal y planta industrial en la localidad de Munro, en el norte del conurbano bonaerense¹⁵. Poco se sabe sobre los verdaderos propietarios de TENSA, pero sí que uno de sus accionistas era el general Guillermo Suarez Mason¹⁶, famoso por sus crímenes contra los derechos humanos durante la última dictadura militar argentina. Paradójicamente, Suarez Maison, activo en el Plan Condor, fue uno de los responsables del asesinato del derrocado presidente boliviano Juan José Torres González, que durante su exilio en Argentina gozaba de la protección de la embajada de la RDA¹⁷. La verdad sobre el asesinato de Torres González era conocida por la RDA y la Stasi, que también estaba en conocimiento de los crímenes ocurridos incluso dentro de TENSA (20 empleados de TENSA fueron secuestrados, torturados y asesinados por militares argentinos en marzo de 1976)¹⁸. Además, el MfS sospechaba la mano de la CIA o del MOSSAD detrás de la empresa argentina, pero en ninguno de los documentos de archivo consultados se encuentran consideraciones sobre estos hechos y sospechas como un impedimento para el intercambio comercial con la empresa argentina¹⁹.

¹² Ibid., pp. 10.

¹³ Liefervertrag SOINCO-IMES, 13.05.1988, BArch, DL210/75, pp. 52-54.

¹⁴ Más del 40 % de las acciones de Pittsburgh le pertenecían a Thyssen de la RFA, y más del 50% a un ciudadano húngaro residente en Argentina. Bericht über die Verhandlungen mit der Firma Tensa, 24.11.1986, BArch, MfS AG BKK Nr. 214, pp. 12.

¹⁵ Informe sobre TENSA de la Compañía de Informes Comerciales SINTESIS SRL, 23.10.1986, BArch, DL210/44, pp. 749.

¹⁶ Informe comercial sobre la empresa TENSA, 22.10.1986, BArch, DL210/44, pp. 741.

¹⁷ Stella CALLONI: *Los años del lobo. Operación Cóndor*, Buenos Aires, Ediciones Continente, 1999, pp.95.

¹⁸ Los desaparecidos de TENSA, en: http://recursos.normalpopayan.edu.co:8983/wikipedia_es_all_2017-08/A/Miguel_Angel_Gallinari.html (consultado 24.02.2020).

¹⁹ Bericht über die Verhandlungen mit der Firma Tensa, 24.11.1986, BArch, MfS AG BKK Nr. 214.

TENSA disponía de conocimientos en el desarrollo de tecnología militar, particularmente tanques, tanto de origen occidental, por su relación con Thyssen, como de origen soviético²⁰. Particularmente a través del trabajo en conjunto con la empresa germano occidental Kraus-Maffei, los argentinos obtenían know-how, obtenido mediante acciones de espionaje, sobre armamento producido en los estados del Pacto de Varsovia²¹. Además, las operaciones a través de TENSA brindaban otra ventaja competitiva al gobierno de Lima: el financiamiento mediante líneas de crédito otorgadas por el Banco Central de la República Argentina (BCRA) a través del Banco de Crédito Rural Argentino²².

La Guerra de Malvinas en 1982 convulsionaría la política internacional, como es ampliamente conocido, y el comercio de armas. Por un lado, Perú, que siempre mantuvo excelentes relaciones con Argentina fue uno de los estados más solidarios con la causa de la Junta en el Atlántico Sur. Argentina, a su vez, reorientó su política exterior hacia Latinoamérica y hacia los estados del Pacto de Varsovia. Los socios occidentales más tradicionales de Argentina, como la República Federal Alemania y Francia se sumarían al embargo comercial y de armamento impuestos a Buenos Aires²³, por lo que militares argentinos no dudaron, con apoyo del Partido Comunista Argentino, en solicitar armas a la RDA. A pesar de que durante la guerra los pedidos no encontraron eco en Berlín²⁴, con el retorno de la democracia argentina en diciembre de 1983 se retomaría las negociaciones en el ramo armamentístico.

En efecto, debido al conflicto no zanjado con Gran Bretaña (las relaciones diplomáticas entre Buenos Aires y Londres recién se restablecieron en 1989), Argentina transitó en la década del 80 un período de aislamiento con respecto al mundo occidental, particularmente en lo que resguarda la adquisición, venta y reventa de armamento. La RDA, a través de IMES, se convierte entonces en un socio ideal, tanto para la reposición del armamento perdido durante la Guerra de Malvinas, como para la reventa de material de arsenales argentinos y las operaciones trianguladas entre distintos estados²⁵.

²⁰ Materialien zu TENSA in Auswertung der Dienstreise Schenck, Braun, Fiedler nach Argentinien, 04.02.1987, BARch, MfS BV Neubrandenburg Abt. XVIII Nr. 243, pp. 66.

²¹ Besuch von Argentinern im VEB RWN, Tonbandabschrift, 01.12.1986, BARch, MfS AG BKK Nr. 214, pp. 8.

²² Funcionarios del Banco de Crédito Rural Argentino fueron investigados por irregularidades en esta clase de financiamientos, incluyendo el caso TENSA. Véase: Resolución Nr. 45 del BCRA, 23.01.2001, Banco Central de la República Argentina, en adelante BCRA), Resoluciones.

²³ Sobre las relaciones exteriores argentinas durante la guerra de Malvinas véase: Andrés CISNEROS y Carlos ESCUDÉ: *Historia general de las relaciones exteriores de la República Argentina*. Parte III Las relaciones exteriores de la Argentina subordinada, 1943-1989, Tomo XII, La diplomacia de Malvinas 1945-1989. Buenos Aires, Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales, 1999.

²⁴ Víctor LAFUENTE, *Die Beziehungen zwischen Argentinien und der DDR...*, pp. 416.

²⁵ Information 449 entsprechend IA 1.1. zu Argentinien, 26.06.1985, BARch, MfS HA XVIII Nr. 7606, pp. 52

Muy pronto, TENSA e IMES entraron en contacto a través de intermediarios argentinos cercanos a la embajada de la RDA en Buenos Aires, y se llegaría a un acuerdo comercial de gran importancia. IMES, como representante de la VEB Reparaturwerk Neubrandenburg (VEB RWN), le vendería a las FF.AA. peruanas a través de TENSA piezas de recambio y know-how para el mantenimiento y construcción del tanque de guerra T 55, del tanque antiaéreo ZSU 23/4 (Shilka) y de los vehículos blindados para patrullas de reconocimiento 9p 122-A1, todos ellos de origen soviético²⁶. Hasta ese momento, esta asistencia tecnológica era proveída por IMES mediante operaciones con la empresa de la RFA Kraus-Maffei. Mediante el soborno de oficiales peruanos por parte de TENSA, se obtuvo la anuencia de la FF. AA. del país andino para cambiar de proveedor, tomando así IMES el lugar de Kraus-Maffei²⁷, lo que representaba un triunfo comercial y estratégico para la RDA, al lograr desplazar a la competencia germano occidental.

Cabe mencionar que desde los años 70, Perú mantenía también operaciones directas con la RDA, pero que trataban sobre el comercio con fusiles, granadas, pistolas y otros tipos de armamento²⁸. Estas transacciones directas entre Berlín y Perú continuaron de manera paralela a los negocios triangulados con TENSA, que se especializaban en los vehículos nombrados anteriormente y, esporádicamente, también en piezas de recambio para helicópteros.

Las fuentes consultadas dan cuenta de las razones de esta división de tareas y la intervención de TENSA. Todo giraría en torno al financiamiento otorgado por el Banco Rural de Crédito Argentino. Perú no habría contado, por lo menos así lo aseveran los documentos de archivo, con medios económicos ni avales suficientes para asegurar sus adquisiciones militares. El crédito argentino para la compra de material bélico alemán hacía necesaria, según las disposiciones del BCRA, la participación de una empresa argentina, TENSA en este caso, como condición indispensable para el otorgamiento del financiamiento²⁹.

A partir de diciembre de 1983, uno de los intermediarios argentinos entre TENSA e IMES, Jorge Catoggio, jugaría un papel fundamental por sus relaciones con un subsecretario de Estado del nuevo gobierno democrático, Raúl Tomás, quien por su parte aseguraba las

²⁶ Contract between TENSA, IMES and VEB Reparatur Neubrandenburg, 30.04.1987, BArch, DL210/1362, pp. 461.

²⁷ Persönliche Wertung zu Mitarbeitern der Firma TENSA/Argentinien, 10.01.1985, BArch, MfS BV Neubrandenburg Abt. XVIII Nr. 243, pp. 201.

²⁸ Vermerk über ein Gespräch mit dem Botschafter Perus in der DDR, Ricardo Walter Stubbs, 24.07.1986, BArch, MfS AG BKK Nr. 186, pp. 9.

²⁹ Memorandum de TENSA a IMES, 03.10.1989, BArch, DL210/43, pp. 137.

autorizaciones y el sostén necesarios del BCRA para las diversas transacciones³⁰. También el Ministerio de Relaciones Exteriores argentino apoyaba discretamente las operaciones con IMES. Diplomáticos argentinos que se habían desempeñado en la embajada de Berlín Oriental se ofrecían como mediadores entre los funcionarios de IMES y entidades estatales y privadas para realización de negocios con armamento³¹. Además, el personal de IMES que viajaba a Argentina, generalmente también agentes de la Stasi, obtenía visas de ingreso sin mayores inconvenientes³², lo que resulta llamativo teniendo en cuenta las restricciones y estrictas normas de la Cancillería argentina para la extensión de visados a ciudadanos de estados del Pacto de Varsovia, que incluso, una vez en el país, estaban bajo vigilancia de los servicios de seguridad e inteligencia argentinos³³. En un caso digno de mención, el mismo funcionario de IMES y agente de la Stasi ingresó a territorio argentino por el aeropuerto de Ezeiza más de cinco veces utilizando de manera indistinta su nombre y pasaporte original y su pasaporte falso con su nombre en clave de la Stasi³⁴.

Ahora bien, ya que las operaciones de TENSA con Kraus-Maffei datan de la época anterior al cambio de gobierno en Argentina en 1983, cabe preguntarse cuales fueron los mecanismos que le facilitaron a TENSA la obtención de las autorizaciones del BCRA en la época de la dictadura. En un primer momento, resultaría evidente que la conexión habría estado dada por la pertenencia del general Suarez Maison al grupo de accionistas de TENSA, tesis muy probable, pero que hasta ahora no ha podido ser probada con fuentes, lo que tiene que ver con la situación de los archivos de BCRA. Hasta 2016, funcionó un departamento de Derechos Humanos en la entidad bancaria, a través de la cual se tramitó el acceso a algunos de los documentos que sustentan este trabajo. Desde entonces, ha sido imposible acceder a más documentación que permita arrojar más claridad sobre las relaciones de TENSA con el gobierno de la última dictadura argentina y el sistema bancario del país sudamericano. Lo que sí ha quedado demostrado es la continuidad de las actividades de TENSA tanto durante la dictadura como luego del advenimiento de la democracia en Argentina. Queda demostrado también que ni argentinos ni peruanos tenían inconvenientes en adquirir armamento y realizar

³⁰ Bericht über die Verhandlungen mit der Firma TENSA in Berlin und Neubrandenburg, 24.11.1986, BARch, DL210/44, pp. 719.

³¹ Bericht zu den fachlichen Ergebnissen der Dienstreise, 28.11.1989, BARch, MfS AG BKK Nr. 240, pp. 2.

³² Véanse por ejemplo: Telegrama ordinario Nr 399 de la Dir. Gral. de Informaciones del MREC a la Embajada Argentina en Berlín, 26.11.1985, Archivo Histórico de la Cancillería argentina (en adelante AMREC), Comunicaciones, AH 439, Carpeta Berlín Oriental (1985) 1-417; Telegrama 218 a representación en Alemania Oriental, 12.05.1989, AMREC, Comunicaciones, AH 244.

³³ Circular diplomática Nro. 19 del AMREC, 10.10.1975, BARch, MfS Abt. X Nr. 908, pp. 55.

³⁴ Se trata de Siegfried Braun, desde 1955 informante de la Stasi con el nombre clave Hans Böhme. Verpflichtungserklärung von Siegfried Braun, 16.12.1955, BARch, MfS BV Neubrandenburg Abt. XVIII Nr. III 2570/60, pp. 35.

operaciones comerciales con cualquiera de los dos estados alemanes conforme a su conveniencia. Más aún: en los pocos documentos disponibles del BCRA se menciona la “adquisición de material bélico alemán”, eludiendo especificar su origen exacto, RDA o RFA³⁵.

Las operaciones se llevaron a cabo sin mayores inconvenientes. Solamente las cíclicas crisis económicas argentinas provocaron una cierta demora en los pagos a IMES, pero todas las deudas fueron saldadas en el mediano plazo³⁶. Sin embargo, los diversos acontecimientos de 1989, tanto en Europa como en Argentina, pondrían fin a las operaciones de IMES y TENSA. Por un lado, el cambio de gobierno en Buenos Aires conllevó a un distanciamiento entre IMES y los argentinos Catoggio y Tomás, ya que sus conexiones con el gobierno y con el BCRA desaparecieron al asumir el gobierno de Carlos Menem en julio de 1989³⁷. Además, el nuevo gobierno suspendería por 180 días todas las subvenciones y pagos del BCRA mediante la promulgación de la Ley de Emergencia Económica 23.697 de septiembre de 1989³⁸, lo que provocó inconvenientes en los créditos al Perú

No obstante, TENSA e IMES siguieron negociando más operaciones conjuntas, pero la situación en Alemania y el derrumbe del Muro de Berlín en octubre del mismo año también tendrían serias consecuencias. El descubrimiento por parte de activistas de derechos civiles del grupo *Neues Forum* de los almacenes de armas de IMES el 2 de diciembre de 1989 en Kavelstorf, en las afueras de la ciudad de Rostock, acrecentaron la indignación popular contra el régimen del PSUA³⁹, que proclamaba a la paz mundial como una de sus razones de estado, pero al mismo tiempo negociaba con armas en todas partes del mundo.

El Ministerio de Asuntos Extranjeros de la RDA (MfAA) emitiría en este contexto un comunicado declarando no haber estado en conocimiento de las operaciones de IMES⁴⁰, una afirmación falaz, ya que las embajadas de la RDA en Buenos Aires y en Lima cooperaban con IMES. Además, queda también demostrado que las autoridades de Moscú eran

³⁵ Acta No. S 19 de sesión secreta del directorio del BCRA, 07.12.1983, BCRA, Actas secretas 1981-1983.

³⁶ Memorandum de TENSA a IMES, 03.10.1989, BARch, DL210/43, pp. 137.

³⁷ Bericht zu den fachlichen Ergebnissen der Dienstreise, 28.11.1989, BARch, MfS AG BKK Nr. 240, pp. 3.

³⁸ Andrés LAJER BARON: “Reforma y contrarreforma. 1976-1991: de la liberalización a la crisis del sistema financiero”, en: Marcelo Rougier y Florencia Sember, (Eds.): *Historia necesaria del Banco Central de la República Argentina. Entre la búsqueda de la estabilidad y la promoción del desarrollo*, Buenos Aires, Ediciones Circus, 2018, pp. 358.

³⁹ Information Nr. 4172/89, 02.12.1989, BARch, MfS ZAIG Nr. 32038, pp. 1.

⁴⁰ Sprecherklärung des MfAA zu Waffenlieferungen der IMES-GmbH, Information 75/XII, 12.12.1989, Archivo político del Ministerio de Exteriores alemán (Politisches Archiv des Auswärtigen Amtes, PA AA), MfAA, ZR5939/14.

consultadas a través del MfAA cada vez que IMES comerciaba con material de licencia soviética.

En medio de la transición que llevaría a la desaparición de la RDA y a la reunificación alemana, el gobierno de Hans Modrow resolvería el 15 de marzo de 1990 la disolución de IMES y el cese inmediato de la exportación de armas y otros “bienes no civiles”⁴¹. A fin de evitar cualquier investigación posterior, el gobierno de la RDA se hizo cargo, antes de su desaparición, de todas las deudas de IMES, incluso aquellas con los intermediarios argentinos⁴². TENSA se declaró en quiebra en 1990⁴³.

Conclusión

Para concluir, intentaremos exponer a modo de resumen quienes eran los actores involucrados en las operaciones y cuáles eran sus objetivos y hasta que puntos estos fueron alcanzados, teniendo en cuenta el marco político nacional e internacional.

La Unión Soviética deseaba mantener su presencia en Perú, y, de esta manera en Sudamérica. Además, con la venta de armas a través de IMES, se buscaba paliar la grave situación económica de la RDA, socio del Pacto de Varsovia. En cuanto a la RDA, los objetivos eran los mismos, pero con un orden distinto en cuanto a su prioridad. El régimen del PSUA hizo del inicio y mantenimiento de relaciones diplomáticas con otros estados una de sus causas más importantes, sobre todo teniendo en cuenta la competencia con la RFA como estado representante del pueblo alemán. Si bien toda la historia de la política exterior de la RDA se caracteriza por este objetivo, a partir de las crisis del petróleo de la década del 70, Alemania Oriental sobrevivió sumida en una crisis económica sin precedentes, así, la búsqueda de fuentes de divisas se convertiría en los años 80 en una prioridad política: evitar la bancarrota y asegurar la sobrevivencia misma del estado. Esto conllevaría a la situación paradójica de mantener relaciones comerciales con estados e instituciones lejanas e incluso enemigas de los lineamientos ideológicos del PSUA, por lo que se podría caracterizar a estas relaciones como “despolitizadas”, pero, paradójicamente, con un claro objetivo político: el sostén del régimen en Berlín Oriental.

En cuanto a Argentina y Perú, debemos mencionar que muchos de los intermediarios comerciales, secretarios de estado, oficiales de las FF. AA. y demás funcionarios envueltos en

⁴¹ Vermerk zu Problemen, die aus der angewiesenen Liquidation des AHB IMES resultieren, 01.02.1990, BArch 210/15, pp. 127.

⁴² Hausmitteilung von Fiedler an Liquidator IMES, Koll Wiechert, 22.03.1990, BArch, DL210/1362, pp. 349.

⁴³ Comunicación “C” 5863 sobre liquidación de bienes, 08.11.1990, BCRA, Comunicaciones.

las operaciones perseguían simplemente intenciones de lucro personal, que se vieron satisfechas mediante el pago de generosas comisiones, como lo demuestran los comprobantes de transferencias a cuentas bancarias suizas disponibles en el Archivo Federal Alemán. Sin la intervención de estas personas, la realización de las operaciones hubiera sido imposible.

Sobre la naturaleza de TENSA reinan todavía muchas incertidumbres. La sospecha de la Stasi de que la empresa haya sido una “tapadera” de otros servicios de inteligencia no ha podido ser hasta ahora ni probada ni descartada. Podemos afirmar con seguridad que la empresa obtenía de las operaciones con IMES en Perú, en primer lugar, ganancias económicas, además de conocimientos más precisos sobre la construcción y mantenimiento de vehículos armados de construcción soviética. Según documentos de la Stasi, TENSA habría perdido un negocio millonario con Libia por carecer de las competencias necesarias para la reparación de los cañones del tanque T 55, know-how que obtendría más tarde de IMES⁴⁴.

Las FF. AA. peruanas, por su parte, buscaban aumentar y/o mantener en buen estado su equipamiento militar de origen soviético, teniendo en cuenta la lucha contra Sendero Luminoso y el conflicto limítrofe latente con Ecuador.

Los gobiernos democráticos de Raúl Alfonsín y de Alan García, que mantenían excelentes relaciones, fomentaban un desarrollo político y económico en Latinoamérica que conllevara a un importante grado de independencia en las relaciones con EE. UU., como quedaría demostrado a través de su postura ante los conflictos armados de Centroamérica. Por lo tanto, el apoyo militar por parte del Pacto de Varsovia resultaba un paso considerable en esta dirección, incluso cuando este fuese motivado principalmente por razones comerciales.

Queda pendiente para futuras investigaciones explicar las razones de las excelentes relaciones entre Buenos Aires y Lima, que se manifestaron por ejemplo durante la Guerra de Malvinas o en los proyectos en torno al Consenso de Cartagena y al Grupo de Apoyo a la Contadora. Una posible explicación podría residir en la animosidad de los gobiernos de ambos países contra el régimen de Augusto Pinochet en Chile, que podría haber fomentado una alianza estratégica entre Argentina y Perú. Baste mencionar que la colaboración militar y tecnológica entre ambos estados se extendió al desarrollo de toda clase de armamentos -tierra, aire, armas biológicas y químicas- e incluso del uso de la energía nuclear con fines no bélicos.

En cuanto al contexto político internacional, sin duda la penosa situación económica de las democracias latinoamericanas y la reacción poco flexible de EE. UU. con relación a la deuda

⁴⁴ Bericht über die Verhandlungen mit der Firma Tensa, 24.11.1986, BARch, MfS AG BKK Nr. 214, pp. 12.

externa de estos estados, como así también las repetidas intervenciones armadas de Washington en el continente, llevaban a América Latina a buscar en el Pacto de Varsovia socios alternativos, o al menos a través de las relaciones con el mundo soviético obtener un instrumento de presión en las negociaciones con los EE. UU. y otros estados occidentales.

En cuanto a la concreción de los objetivos (conocidos) de los distintos actores, podemos afirmar que todos ellos fueron alcanzados en el mediano plazo, ya que las transacciones comerciales entre TENSA, la FF. AA. peruanas e IMES recién finalizarían con la reunificación alemana y la desaparición de la RDA, de lo que se desprende que no fueron suficientes ni para paliar las crisis económicas de las economías soviéticas ni para evitar el derrumbamiento del Muro Berlín.

Bibliografía

Angela ABMEIER: *Kalte Krieger am Rio de la Plata? Die beiden deutschen Staaten und die argentinische Militärdiktatur (1976-1983)*, Düsseldorf, Droste, 2017.

Ralf AHRENS, “Debt, Cooperation and Collapse: East German Foreign Trade in the Honecker Years”, en: Uta Balbier, y Hartmut Berghoff, Hartmut (2013): *The East German Economy, 1945-2010. Falling behind or catching up?*, New York, Cambridge University Presse, pp. 161-176.

Germán ALBURQUERQUE: “No alineamiento, tercermundismo y seguridad en Perú: la política exterior del gobierno de Juan Velasco Alvarado (1968-1980)”, *América Latina Hoy*, 75 (2017), pp. 149-166.

Christopher ANDREW y Vasili MITROKHIN: *The Mitrokhin Archive II: The KGB in the World*, Londres, Penguin, 2018.

Antonia BIHLMAYER: *DDR-Sozialismus in der Karibik? Die ostdeutsche Kuba-Politik zwischen 1959 und 1989*, Berlin, BeBra Wissenschaft, 2023.

Stella CALLONI: *Los años del lobo. Operación Cóndor*, Buenos Aires, Ediciones Continente, 1999.

Andrés CISNEROS y Carlos ESCUDÉ: *Historia general de las relaciones exteriores de la República Argentina*. Parte III Las relaciones exteriores de la Argentina subordinada, 1943-1989, Tomo XI, Las relaciones económicas externas 1943-1989. Buenos Aires, Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales, 1999.

Andrés CISNEROS y Carlos ESCUDÉ: *Historia general de las relaciones exteriores de la República Argentina*. Parte III Las relaciones exteriores de la Argentina subordinada, 1943-1989, Tomo XII, La diplomacia de Malvinas 1945-1989. Buenos Aires, Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales, 1999.

Andrés CISNEROS y Carlos ESCUDÉ: *Historia general de las relaciones exteriores de la República Argentina*. Parte III Las relaciones exteriores de la Argentina subordinada, 1943-1989, Tomo XIV, Las relaciones políticas 1966-1989. Buenos Aires, Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales, 2000.

Inga EMMERLING: *Die DDR und Chile (1960–1989). Außenpolitik, Außenhandel und Solidarität*, Berlin, Links, 2013.

Oliver GLIECH: “Die deutsch-argentinischen Militärbeziehungen (1900-1945)”, en: Peter BIRLE (ed.) (2010): *Die Beziehungen zwischen Deutschland und Argentinien*, Fráncfort del Meno, Vervuert Verlag, 2010, pp. 75-96.

Georg HERBSTTRITT y Douglas SELVAGE (eds.): *Der »große Bruder« Studien zum Verhältnis von KGB und MfS 1958 bis 1989*, Colonia, Böhlau, 2022.

Matthias JUDT, *Der Bereich Kommerzielle Koordinierung. Das DDR-Wirtschaftsimperium des Alexander Schalck-Golodkowski - Mythos und Realität*, Berlín, Links, 2013.

Andrés LAJER BARON: “Reforma y contrarreforma. 1976-1991: de la liberalización a la crisis del sistema financiero”, en: Marcelo Rougier y Florencia Sember, (eds.): *Historia necesaria del Banco Central de la República Argentina. Entre la búsqueda de la estabilidad y la promoción del desarrollo*, Buenos Aires, Ediciones Circus, 2018, pp. 315-368.

Víctor LAFUENTE: *Die Beziehungen zwischen Argentinien und der DDR 1945–1990. Internationale Akteure im Spannungsfeld des Kalten Krieges*, Colonia, Böhlau, 2022.

Jerónimo RÍOS y Martí SÁCHEZ: *Breve historia de Sendero Luminoso*, Madrid, Catarata, 2018.

Diego RUBINZAL: *Historia económica argentina 1880-2009: desde los tiempos de Julio Argentino Roca hasta Cristina Fernández de Kirchner*, Buenos Aires, Ediciones del CCC, 2010.

Joachim SCHOLTYSECK: *Die Außenpolitik der DDR. München*, R. Oldenburgo, 2003.

Matthias SCHÖNWALD: *Deutschland und Argentinien nach dem Zweiten Weltkrieg. Politische und wirtschaftliche Beziehungen und deutsche Auswanderung 1945-1955*, Paderborn/ München/Viena/Züroch, Schöningh, 1998.

Phillipp SPRINGER: *Die Beziehungen zwischen der Bundesrepublik Deutschland und Argentinien 1966-1978. Politische Herausforderungen einer wirtschaftlichen Kooperation*, Berlin, Wissenschaftlicher Verlag, 2018.

Hermann WENTKER: *Außenpolitik in engen Grenzen. Die DDR im internationalen System 1949-1989*, München, R. Oldenbourg Verlag, 2007.